



*Este apartado describe el compañerismo y la manera cómo los creyentes pueden aplicarlo a sus iglesias de forma que sirva para dar un buen testimonio sobre Jesús.*

## Compañerismo Eclesiástico

¿Qué es el compañerismo eclesiástico?

Los cristianos tienen compañerismo con Dios por medio de la fe en Jesús. El apóstol Juan escribe: “nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Jn. 1:3). Los cristianos tienen compañerismo con todos los creyentes que son miembros de la iglesia invisible. En la oración sacerdotal del Jueves Santo, Jesús pidió: “Mas no ruego solamente por éstos [los apóstoles], sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn. 17:20,21).

Los cristianos también tienen compañerismo con otros en la iglesia visible, cuando se unen en actividades con las que expresan su fe común. Compañerismo eclesiástico es toda expresión de fe en la que los cristianos se unen porque están unidos por la aceptación y confesión de todo lo que enseña la Biblia. Practicamos el compañerismo eclesiástico cuando declaramos que compartimos con otros cristianos la unidad en la fe basada en la Biblia, cuando nos unimos con ellos en actividades que expresan nuestra fe común.

Creemos que tenemos compañerismo con todos los creyentes en Cristo como su Salvador, pero solo Dios puede mirar los corazones para ver si son creyentes. Por eso, debemos basar la práctica del compañerismo con otros de la iglesia visible, basados en su confesión de fe. Cuando las personas están de acuerdo en todas las enseñanzas de la Escritura, pueden tener compañerismo eclesiástico. Cuando no están de acuerdo en la doctrina, no deben tener compañerismo.

### La escritura enseña el *concepto unitario* del compañerismo

La base del compañerismo en la iglesia visible es el acuerdo en todo lo que enseña la Escritura. Jesús nos dice que enseñemos todo lo que nos ha mandado (Mt. 28:20). Dios no quiere que nadie le añada o le quite a lo que está escrito en su Palabra (Dt. 4:2). Pablo: les dijo a los cristianos de Roma que se apartaran de los que persistían en enseñar falsa doctrina (Ro. 16:17); exhortó a Timoteo a oponerse a los falsos maestros de Éfeso (1 Ti. 1:3-5); identificó por nombre a los falsos maestros para que la gente pudiera estar en guardia contra ellos (1 Ti. 1:20; 2 Ti. 2:17,18; 4:14). Advirtió de falsos maestros que vendrían e indicó que un buen ministro advertirá contra el error de esos falsos maestros (1 Ti. 4:1-6); escribió: “Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo” (Tito 3:10). Esta no es una lista exhaustiva de los pasajes que prueban el punto; es solo una muestra de pasajes que indican que para el compañerismo es necesario el acuerdo sobre todo lo que enseña la Escritura.



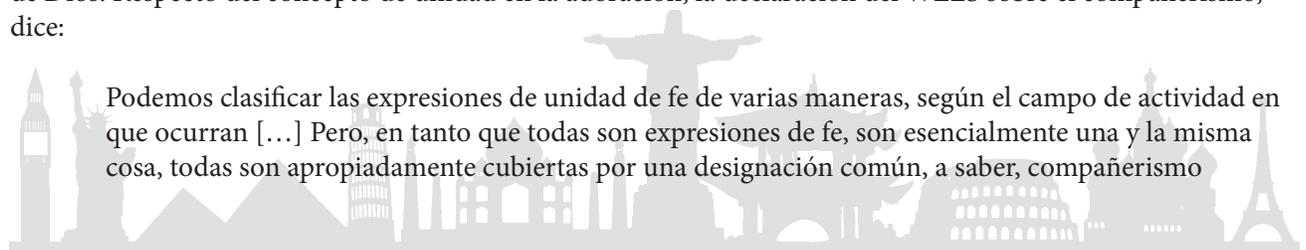
La posición doctrinal que sostenemos ha sido llamada *concepto unitario* del compañerismo. En primer lugar, esta expresión significa que todas las doctrinas de la Escritura deben ser tratadas como una unidad indivisible, para determinar con quién podemos practicar el compañerismo. La declaración del WELS sobre el compañerismo eclesial, de 1970, lo expresa así: “Una confesión cristiana de fe es siempre, en principio, una confesión de toda la Palabra de Dios. La negación, adulteración o supresión de cualquier palabra de Dios no procede de la fe sino de la incredulidad” Jn. 8:31; Mt. 5:19; 1 P. 4:11; Jer. 23:28,31; Dt. 4:2; Ap. 22:18,19”<sup>1</sup>

En Segundo lugar, el *concepto unitario* del compañerismo indica que las diversas actividades por las que expresamos el compañerismo eclesial se deben considerar como una unidad. Hay varias actividades en las que los cristianos unidos en la fe se unen para expresar su fe común. Podemos mencionar las siguientes:

- *compañerismo del púlpito*: Le pediremos solo a pastores que compartan nuestra confesión de fe, que ocupen nuestros púlpitos. De la misma manera, los pastores de nuestro compañerismo no predicarán en servicios dirigidos por iglesias de falsa enseñanza.
- *compañerismo del altar*: Comulgaremos con personas que compartan nuestra confesión de fe. Asistir a la mesa del Señor con otros es una declaración de nuestra fe común. Pablo escribe: “Esa copa de bendición por la que damos gracias, ¿no significa que entramos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? Hay un solo pan, del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo” (1 Co. 10:16,17).
- *compañerismo en la adoración*: Los cristianos expresan el compañerismo cuando se animan mutuamente al adorar juntos (Heb. 10:24,25; Col 3:16).
- *compañerismo en la oración*: Orar con una persona o con un grupo es una expresión de compañerismo. La oración que agrada a Dios siempre fluye de la fe, es un acto de adoración. Por eso, la oración unida exige la misma unidad de doctrina que cualquier otro acto de adoración. Los mandatos de la Escritura de apartarnos de los que persisten en enseñar o tolerar el error (Ro. 16:17) indican que no debemos unirnos en oración con los que enseñan error. La disputa en el luteranismo de los Estados Unidos se centró en la cuestión de si podemos orar con los que no están en acuerdo doctrinal con nosotros. No hay nada en la Biblia que indique que se deba tratar la oración de manera diferente a cualquiera otra expresión de compañerismo.
- *compañerismo en la obra de la iglesia*: Nos unimos para realizar la obra de la iglesia con quienes compartimos una confesión común.
- *compañerismo en las misiones*: Acordamos dividir los campos misioneros con quienes estamos unidos en una fe común (Hch. 15:1-32; Gl. 2:1-10).
- *compañerismo en la educación cristiana*: Nos unimos en programas de educación cristiana (escuelas elementales, de secundaria, universidades) con quienes estamos unidos en una confesión común.

Para unidos: adorar, comulgar, orar, o hacer la obra de la iglesia, se necesita la base de la unidad en la Palabra de Dios. Respecto del concepto de unidad en la adoración, la declaración del WELS sobre el compañerismo, dice:

Podemos clasificar las expresiones de unidad de fe de varias maneras, según el campo de actividad en que ocurran [...] Pero, en tanto que todas son expresiones de fe, son esencialmente una y la misma cosa, todas son apropiadamente cubiertas por una designación común, a saber, compañerismo



eclesiástico. Por lo tanto, el compañerismo eclesiástico se debe tratar como concepto unitario, que cubre toda: expresión, manifestación, y demostración, unidas de una fe común. Así, pues, la Escritura puede dar la exhortación general “apártense de ellos”, cuando el compañerismo eclesiástico debe terminar (Ro. 16:17 NVI). Así, pues, la escritura ve como expresión de compañerismo eclesiástico dar la mano en señal de compañerismo (Gl. 2:9) y dar el beso de saludo fraternal (Ro. 16:16); por otra parte, indica que la desaparición del compañerismo eclesiástico se puede indicar al no dar la bienvenida a erroristas y no deseándoles éxito (2 Jn. 10,11; cf. 3 Jn. 5-8).<sup>2</sup>

Por lo tanto, debemos rechazar el concepto de los llamados *niveles de compañerismo*. Esa metodología divide los actos de compañerismo en diferentes niveles que exigen diferentes grados de acuerdo doctrinal. La metodología de niveles de compañerismo se ha convertido en práctica del Sínodo de Misuri de la Iglesia Luterana; su posición es que se pueden realizar algunas expresiones de compañerismo, como la oración, sin pleno acuerdo en la doctrina. Distinguen entre “oración unida” y “compañerismo en la oración. Esta posición fue estructurada por un presidente pasado, Ralph Bohlman del Sínodo de Misuri, que declaró:

No es necesario ni posible el acuerdo completo sobre doctrina confesional, para cada acto interdenominacional o entre cristianos. Las expresiones de unidad cristiana deben ser proporcionales a la medida del consenso en la confesión del evangelio bíblico que disfrutamos con otros cristianos. Aunque este punto rara vez se ha tratado en documentos sinódicos oficiales, el Sínodo de Misuri lo ha practicado durante muchos años.<sup>3</sup>

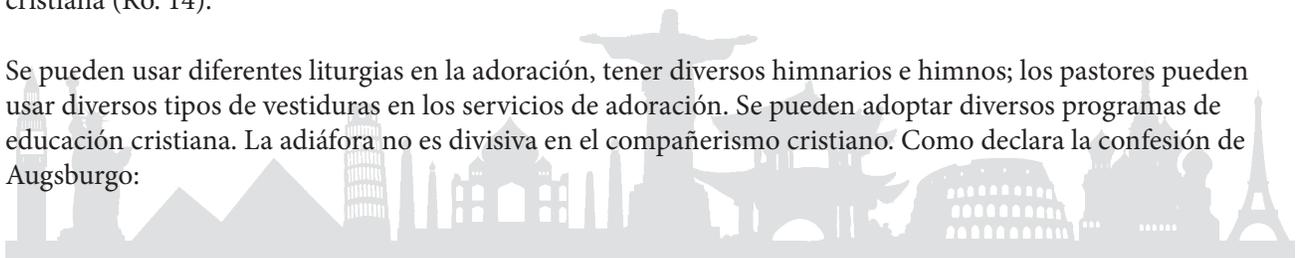
También debemos rechazar el *unionismo religioso*. El concepto de *niveles de compañerismo* indica que, para algunas expresiones de compañerismo, como la adoración unida que incluye los medios de gracia, debe haber pleno acuerdo en doctrina. El unionismo religioso no cree que sea necesaria la plena unidad en doctrina para que los cristianos se unan en expresiones comunes de su fe. El unionismo religioso pretende minimizar o romper las barreras denominacionales. Se interesa más en la unidad externa que en la unidad doctrinal. Ese enfoque ha sido evidente también en la ELCA [abreviatura en inglés para la Iglesia Evangélica Luterana en América], que ha establecido comunión con varias iglesias reformadas.

Vivimos en un mundo en el que muy pocas personas guardan todavía la enseñanza bíblica sobre el compañerismo, esa es una razón para que queramos que brille nuestra luz. Aunque la gente nos ridiculice por aferrarnos a la verdad de la Escritura, continuaremos haciéndolo como una respuesta al amor de Dios por nosotros. Cuando nos pregunten por nuestro compañerismo, tendremos la oportunidad de dar testimonio de Cristo y de su verdad.

### No es necesario el acuerdo en la adiáfora para tener compañerismo

La adiáfora son los asuntos en los que Dios no ha mandado ni prohibido un curso de acción. En el Antiguo Testamento, Dios reguló muy detalladamente la adoración y la vida de Israel; les dijo: cuándo adorar, cómo adorar, qué comer, y qué no comer. En el Nuevo Testamento, no estamos atados a esas restricciones ceremoniales, que tenían el propósito de describir al Salvador venidero. Cuando vino Cristo y realizó su obra redentora, ya no fueron necesarias esas ceremonias, que fueron solo un anticipo del Salvador venidero; cuando él vino, quedó cumplido su propósito (Col. 2:16). En el Nuevo Testamento, Dios nos ha liberado de esas leyes ceremoniales; Pablo nos dice que los cristianos no tienen que estar de acuerdo en cómo ejercer su libertad cristiana (Ro. 14).

Se pueden usar diferentes liturgias en la adoración, tener diversos himnarios e himnos; los pastores pueden usar diversos tipos de vestiduras en los servicios de adoración. Se pueden adoptar diversos programas de educación cristiana. La adiáfora no es divisiva en el compañerismo cristiano. Como declara la confesión de Augsburgo:



Para la verdadera unidad de la iglesia cristiana es suficiente que se predique unánimemente el evangelio conforme a una concepción genuina de él y que los sacramentos se administren de acuerdo a la palabra divina. Y no es necesario para la verdadera unidad de la iglesia cristiana que en todas partes se celebren de modo uniforme ceremonias de institución humana. (CA VII: 2, 3).

Se debe notar aquí el contraste es entre el evangelio y las tradiciones humanas. La palabra *evangelio* se usa en el sentido amplio para referirse a toda enseñanza que nuestro Señor nos ha revelado en la Escritura. Esta declaración de la Confesión de Augsburgo no indica que debemos estar de acuerdo solo en algunas porciones de las Escrituras, mientras podemos estar de acuerdo o en desacuerdo en otras porciones. Es necesario el acuerdo sobre toda la Escritura para la verdadera unidad de la iglesia. No es necesario el acuerdo en ceremonias humanas.

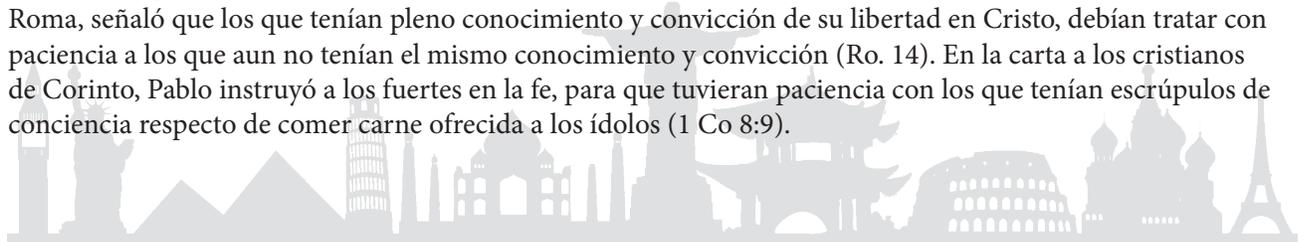
La Escritura también nos dice que no causemos desunión en la iglesia por causa de la adiáfora. Dios quiere que trabajemos por la unidad en la iglesia. Pablo escribe: “Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz”. (Ef. 4:3 NVI). Cuando les escribió a los cristianos de Roma sobre el uso de la libertad Cristiana, dijo: “Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y la mutua edificación” (Ro. 14:19 NVI). Dios no quiere que dividamos la iglesia, sea por enseñar falsa doctrina o por alguna discusión sobre la manera en que usamos nuestra libertad cristiana. Sobre asuntos establecidos por la Palabra de Dios, no puede haber debate; en áreas en las que la Palabra de Dios no establece nada, rige la mayoría. El amor moverá a las personas a trabajar unidas y no crear divisiones en la iglesia porque no se hizo su voluntad.

### **La debilidad de la fe no es una barrera para el compañerismo, sino un incentivo para practicarlo**

Encontraremos debilidad de fe en la iglesia, sobre la tierra. La debilidad de la fe resulta: de no conocer las enseñanzas de la Escritura, de no sostener o no entender las verdades de la Escritura, o de no ser capaz de aplicar las promesas de Dios a la propia vida. Jesús les tuvo que explicar repetidamente su misión a los discípulos, que no la entendían. (Mt. 16:21-28). Aun después de la resurrección, tuvo que reprenderlos por la debilidad de su fe (Mc. 16:14). Antes de la ascensión, los discípulos todavía esperaban que él estableciera un reino terrenal (Hch. 1:6). Pero Jesús siguió tratándolos con paciencia y amor, edificándolos en la fe.

Pablo tuvo que ocuparse de los errores que perturbaban las iglesias que fundó. Los cristianos de Corinto fueron perturbados por: el faccionalismo, la laxitud de la disciplina en la iglesia, pleitos entre ellos, una falsa idea sobre la abstinencia de relaciones sexuales en el matrimonio, la cuestión de la conveniencia de comer carne ofrecida a ídolos, ataques al apostolado de Pablo, abusos relacionados con la cena del Señor, mal uso y falso énfasis en los dones espirituales, desorden durante la adoración, y hasta una pregunta sobre la resurrección física de los muertos. A pesar de todos esos errores, Pablo trabajó para edificar a los corintios en su fe; no los trató como a falsos maestros. También en la carta a los cristianos de Galacia, Pablo tuvo que ocuparse de los erroristas; tuvo que tratar con firmeza a los que enseñaban el error de que los cristianos seguían obligados a guardar la ley de Moisés y el rito de la circuncisión; les dijo: “De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído” (Gl.5:4). Por otra parte, trató a los que estaban atribulados por el error como hermanos en la fe; la carta a los gálatas tenía el propósito de edificarlos en la fe.

Pablo se ocupó también de la debilidad en el área de la libertad cristiana. En la carta a los cristianos de Roma, señaló que los que tenían pleno conocimiento y convicción de su libertad en Cristo, debían tratar con paciencia a los que aun no tenían el mismo conocimiento y convicción (Ro. 14). En la carta a los cristianos de Corinto, Pablo instruyó a los fuertes en la fe, para que tuvieran paciencia con los que tenían escrúpulos de conciencia respecto de comer carne ofrecida a los ídolos (1 Co 8:9).



La debilidad en la fe no es razón para terminar el compañerismo, es una razón para practicarlo. En este mundo, nunca alcanzaremos la perfecta comprensión de cada enseñanza bíblica por cada cristiano. Como dijo C. F. W. Walther: “Ciertamente la iglesia militante debe aspirar y luchar por la unidad absoluta de fe y doctrina, pero nunca alcanzará mayor grado de unidad que el fundamental.”<sup>4</sup>

La siguiente cita de la declaración del WELS sobre el compañerismo eclesíastico (1970) resume esta sección: “La debilidad de la fe en sí misma no es razón para terminar el compañerismo eclesíastico, sino un incentivo para practicarlo vigorosamente y así ayudarnos unos a otros a vencer nuestra debilidad individual. En precepto y ejemplo, la Escritura abunda en exhortaciones a pagar toda la deuda de amor hacia los débiles.”<sup>5</sup>

La deuda de amor para los débiles es no ignorar la debilidad. Es deuda de amor edificar a los débiles en la fe. Como le escribió Pablo a Timoteo: “Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar” (2 Ti. 4:2 NVI).

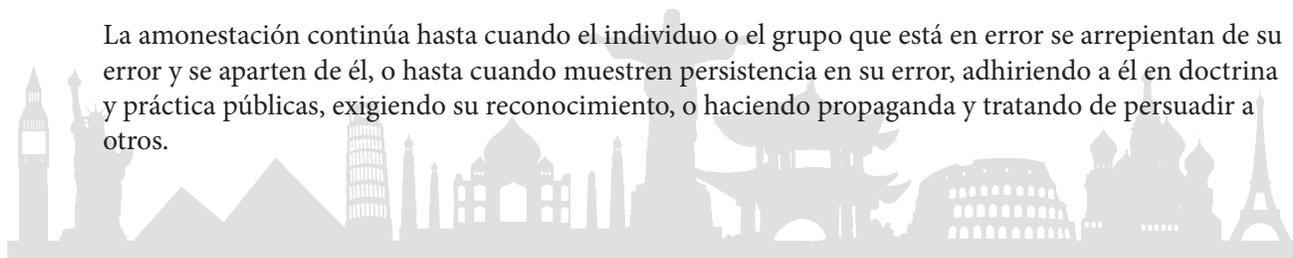
### **El apego persistente a falsa doctrina y práctica exige la terminación del compañerismo eclesíastico**

Hay diferencia entre los débiles en la fe y los que persisten en falsa doctrina o práctica. Pablo escribe: “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos” (Ro. 16:17,18). Es importante notar el contexto de este pasaje; en los primeros 16 versículos, Pablo usó repetidamente la palabra saludar, les dijo a los cristianos de Roma que saludaran a las personas que compartían su fe común. Pero, debían apartarse de los que no compartían esa fe.

En el griego, la expresión de Pablo es “vigilen”. De la manera como el vigilante se levanta y presta atención a la aproximación del enemigo, también nosotros debemos vigilar a los que se ajustan a la descripción que da Pablo aquí. Tenemos que estar atentos a “los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido”. Pablo advierte contra los que causan divisiones en la iglesia enseñando falsa doctrina. Con la falsa doctrina, ponen trampas que hacen que las personas tropiecen en la fe o la pierdan; su enseñanza es contraria a la Palabra de Dios. El verbo griego que se refiere a los que “causan divisiones” indica que esas personas se caracterizan por esa acción. No es un desliz ocasional lo que hacen, no son personas que estén dispuestas a renunciar a su falsa enseñanza cuando se las corrige con base en la Biblia; al contrario, en ellas, la enseñanza de falsa doctrina es un proceso continuo. Esas personas: se aferran a un error en doctrina o práctica, lo defienden, exigen reconocimiento para su error, y tratan de persuadir a otros a aceptarlo. Al hacerlo, sirven a sus intereses egoístas, no al interés de Dios.

Respecto de esas personas, Pablo no dice “salúdenlas”, ni dice “ignórenlas”, dice “y que os apartéis de ellos”; eso significa no tener compañerismo con ellos. Este pasaje de Romanos no trata del papel de la amonestación en relación con los erroristas; hay un papel para la amonestación al tratar con los que enseñan falsa doctrina; Pablo dice: “Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo” (Tito 3:10). La siguiente declaración redactada por representantes del WELS, del Sínodo Evangélico Luterano (ELS [abreviatura en inglés]), y de la Iglesia de la Confesión Luterana (CLC [abreviatura en inglés]), en abril de 1990, ilustra lo que dice la Escritura sobre la amonestación y la terminación del compañerismo.

La amonestación continúa hasta cuando el individuo o el grupo que está en error se arrepientan de su error y se aparten de él, o hasta cuando muestren persistencia en su error, adhiriendo a él en doctrina y práctica públicas, exigiendo su reconocimiento, o haciendo propaganda y tratando de persuadir a otros.



El imperativo *ekklínate* [“guardad distancia” Ro. 16:17] demanda un nítido rompimiento del compañerismo con quienes se adhieren persistentemente a error. Cuando se ha constatado que una persona o una iglesia está causando divisiones y ofensas [...] enseñando contrariamente a la Santa Escritura, el mandato de apartarse es tan obligatorio como cualquiera otra palabra dada a nosotros por nuestro Dios Salvador en su Santa Palabra. Alegar una deuda de amor no puede servir de excusa para aplazar el rompimiento del compañerismo con aquellos que han demostrado que no son hermanos débiles sino erroristas persistentes [...] Rechazamos la posición de que la decisión de continuar o descontinuar la amonestación y proceder a apartarse, se debe hacer con base en un juicio subjetivo o conjetura sobre el posible resultado de la amonestación... Rechazamos la opinión que permite el uso del juicio humano para prolongar el compañerismo con erroristas persistentes, en contra de los principios de la Escritura.<sup>6</sup>

Así, pues, cuando el procedimiento de amonestación revela que una persona o una iglesia persiste en el error, el mandato de la Escritura es claro: “que os apartéis de ellos” (Ro. 16:17). Entonces eso significa que no participaremos con la persona o la iglesia, en actos que expresen compañerismo.

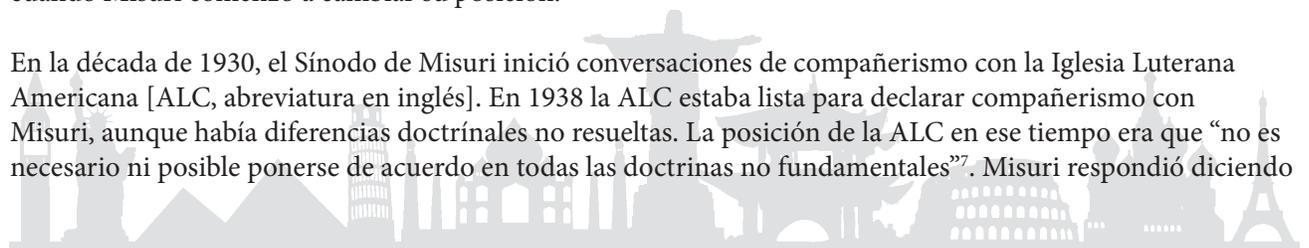
Cuando se trata de un individuo que enseña error, el procedimiento de amonestación no durará tanto como cuando se trata de otro cuerpo eclesiástico. Cuando se trata de otro cuerpo eclesiástico, varias cosas alargarán el proceso. Solo los que están oficialmente encargados de hablar en representación del cuerpo eclesiástico pueden presentar su posición doctrinal. Las reuniones con los representantes de otro cuerpo eclesiástico no se realizan con frecuencia semanal o mensual. Posiblemente ocurren una vez al año. Los representantes de un cuerpo eclesiástico, que se reúnen con los representantes de otro, deben presentar informes a su sínodo. El ELS tiene convención cada año; el WELS tiene convención cada dos años; el Sínodo de Misuri se reúne en convención cada tres años. Después de que el sínodo ha reaccionado al informe de sus representantes, se debe enviar la información al otro cuerpo eclesiástico. Siempre queremos tener la seguridad de que los miembros del otro cuerpo eclesiástico han oído de nuestras preocupaciones y las entiendan. Entonces se puede ver por qué tomará largo tiempo realizar el proceso de amonestación con otro cuerpo eclesiástico.

### **Breve historia de la terminación del compañerismo entre el WELS y la Iglesia Luterana—Sínodo de Misuri [LCMS, abreviatura en inglés]**

El WELS y el LCMS tuvieron compañerismo desde 1868 hasta 1961. El LCMS fue organizado en 1847 por un grupo de inmigrantes sajones que se establecieron en y alrededor de San Luis, Misuri. El fundador y primer líder del LCMS fue C. F. W. Walther, a quien todavía se recuerda como uno de los mejores teólogos en la historia de la iglesia luterana. El Sínodo de Wisconsin fue fundado en y alrededor de Milwaukee en 1850. Al comienzo, el LCMS fue más firme que el Sínodo de Wisconsin en el luteranismo confesional. En 1860, cuando John Bading asumió la presidencia del Sínodo de Wisconsin, y Adolph Hoenecke fue su líder teológico, el Sínodo de Wisconsin rompió sus lazos con las sociedades misioneras unionistas de Alemania. Se había convertido en una sana iglesia luterana confesional.

El Sínodo de Wisconsin y el Sínodo de Misuri declararon que estaban en compañerismo en 1869; ambos contribuyeron positivamente en la fundación de la Conferencia Sinódica de Norteamérica en 1872. En los comienzos de la Conferencia Sinódica, los sínodos de Wisconsin y de Misuri mantuvieron el acuerdo en todas las áreas de doctrina necesarias para el compañerismo. Pero, eso cambió durante las décadas de 1930 y 1940, cuando Misuri comenzó a cambiar su posición.

En la década de 1930, el Sínodo de Misuri inició conversaciones de compañerismo con la Iglesia Luterana Americana [ALC, abreviatura en inglés]. En 1938 la ALC estaba lista para declarar compañerismo con Misuri, aunque había diferencias doctrinales no resueltas. La posición de la ALC en ese tiempo era que “no es necesario ni posible ponerse de acuerdo en todas las doctrinas no fundamentales”. Misuri respondió diciendo



que quería pleno acuerdo doctrinal, pero lo hizo de una manera que minimizaba las diferencias doctrinales que subsistían con la ALC. En 1939, el Sínodo de Wisconsin indicó que se necesitaba una sola declaración doctrinal para que la ALC y el Sínodo de Misuri establecieran compañerismo. Esa declaración debía declarar la verdad en términos claros y rechazar abiertamente los errores que dividían a las dos iglesias.

Uno de los temas que pasó al primer plano de los problemas entre Wisconsin y Misuri fue el del compañerismo en la oración. A mediados de la década de 1920, un misionero de la LCMS llamado Adolph Brux produjo un ensayo en el que decía que para él no era contrario a la Escritura orar con otros misioneros en India, que no estuvieran en compañerismo con él. Aunque Brux fue suspendido de su llamamiento, el tema del compañerismo en la oración siguió afectando al Sínodo de Misuri. Los representantes de la ALC y la LCMS que discutían los asuntos del compañerismo se ocuparon de la oración en sus reuniones; distinguieron entre “oración conjunta” y “compañerismo en la oración”; dijeron que la “oración conjunta” requería menos acuerdo doctrinal que el “compañerismo en la oración”.

Cuarenta y cuatro misurianos prominentes redactaron “una declaración” en 1945, en la que apoyaban la posición de Brux sobre el compañerismo. Dos destacados teólogos de Misuri, William Arndt y Theodore Graebner, estuvieron entre quienes firmaron la declaración. Los firmantes de la declaración nunca fueron disciplinados; esa falta de disciplina afectó a Misuri durante el resto del siglo 20. La adoración conjunta y el trabajo con personas con quienes no estaban en compañerismo se hicieron más comunes. Nuevamente, los que hicieron esas cosas no fueron disciplinados.

En 1944 la LCMS y la ALC produjeron una declaración conjunta titulada “Afirmación Doctrinal”, que no resolvió las diferencias entre las dos iglesias. La Confesión Común, una declaración doctrinal conjunta de los sínodos de la ALC y Misuri, producida entre 1949 y 1952, tampoco resolvió las diferencias; usó un lenguaje ambiguo para encubrir las diferencias doctrinales que había entre la ALC y el LCMS.

Otros temas complicaron el asunto; pastores de Misuri servían como capellanes militares, pero pastores del Sínodo de Wisconsin no lo hacían, porque la capellanía involucraba a los pastores en situaciones que podrían comprometer las enseñanzas bíblicas sobre el compañerismo. Además, no es misión del estado encargarse del bienestar espiritual de su gente. En 1944, Misuri abandonó su posición respecto de los Boy Scouts; se les permitió a las congregaciones de Misuri apadrinar tropas scout. El argumento era que una congregación local podía controlar la doctrina que se enseñaba en la tropa. Pero, eso ignoraba el hecho de que la iglesia se asociaba a una organización nacional que tenía una filosofía religiosa contraria a la Escritura.

En 1955 el ELS suspendió el compañerismo con el LCMS. En 1961 el WELS terminó el compañerismo con el LCMS. En 1963 el ELS y el WELS se retiraron de la Conferencia Sinódica, que fue oficialmente disuelta en 1967 por las dos iglesias restantes. Desde esa época, el LCMS no ha cambiado su posición sobre el compañerismo. Aunque el LCMS reafirmó su posición sobre la comunión cerrada en 1995, se sigue practicando la comunión abierta en sus iglesias. Actualmente, el Sínodo de Misuri es un cuerpo eclesástico pluralista que permite que existan en su entorno diversas creencias y prácticas en cuanto al compañerismo. No se ha hecho disciplina contra los que practican adoración no bíblica. Además, todavía hay diferencias entre: el WELS, el ELS, y el LCMS, en cuanto a la iglesia y el ministerio y los papeles del hombre y la mujer en la iglesia.

### Breve historia de la división entre el WELS y el CLC

La Iglesia de la Confesión Luterana [CLC, abreviatura en inglés] surgió de las discusiones del WELS sobre la terminación del compañerismo con el LCMS. El Sínodo de Wisconsin había amonestado a Misuri por mucho tiempo; considerando el proceso, no era irrazonable que la amonestación durara tanto tiempo. En 1952, los delegados del WELS a la reunión de la Conferencia Sinódica, se declararon en estado de protesta contra el Sínodo de Misuri; la convención de 1953 del WELS manifestó su aprobación a la declaración de protesta de los

delegados. La reunión de la Conferencia Sinódica de 1954 demostró aún más las profundas divisiones dentro de la Conferencia Sinódica.

La convención del WELS de 1955 adoptó un preámbulo que decía que el unionismo de Misuri era la causa del rompimiento de relaciones; pero la convención decidió posponer el voto final para el rompimiento del compañerismo. La convención aprobó hacer un receso hasta que oyera los resultados de la convención de Misuri en 1956. La convención de Misuri en 1956 produjo rayos de esperanza en que se había progresado en lo referente a su posición sobre el compañerismo. La convención del WELS de 1956 pospuso la acción final de rompimiento con Misuri y apoyó reuniones adicionales con sus representantes. La convención del WELS de 1957 no aprobó la recomendación del comité para romper con Misuri. Finalmente, El WELS terminó el compañerismo con Misuri en 1961.

Varios miembros del WELS sintieron que el no haber roto con Misuri en 1955 y 1957 fue una violación del mandato de Pablo en Romanos 16:17, de “apártense de ellos”. Varias personas salieron del WELS en 1955 y 1957; en 1960 formaron la Iglesia de la Confesión Luterana. No condenamos a esas personas por seguir su conciencia; pero se debe señalar que el WELS no continuó en compañerismo con un cuerpo eclesiástico que creía que eran erroristas persistentes. El WELS no había llegado a esa conclusión en 1955 – 1957; en 1961, cuando quedó claro que Misuri no se retractaba de su error, el WELS terminó el compañerismo, obedeciendo a Romanos 16:17.

Después de que el WELS rompió con Misuri, hubo la esperanza de que el rompimiento con la CLC se pudiera subsanar; pero, durante más de 30 años fracasaron todos los intentos de remediar el rompimiento. El WELS declaró en general que el CLC no permitió la amonestación antes de la terminación del compañerismo. Algunas personas de la CLC dijeron que el WELS seguía en compañerismo con una iglesia después de haberla identificado como persistente en el error. Cuando se encontraron los representantes de las dos iglesias entre 1987 y 1990, pareció que la CLC permitía la amonestación antes de terminar el compañerismo y el WELS insistió en que debía terminarlo cuando una iglesia se identifica como persistente en el error. Los representantes del WELS; el ELS y la CLC adoptaron una declaración conjunta sobre el papel de la amonestación en la terminación del compañerismo. Pero la CLC insistió en agregar un preámbulo a la declaración, que se refería a la diferencia doctrinal entre el WELS y la CLC. Cuando la convención de la CLC de 1992 siguió insistiendo en que había una diferencia entre la CLC y el WELS respecto al papel de la amonestación en la terminación del compañerismo, se suspendieron las discusiones.

### Aplicaciones positivas del compañerismo

El Señor quiere que trabajemos por la unidad de la iglesia (Ef. 4:3). Juan describe el compañerismo como “colaborar en la verdad” (3 Jn. 8). Los miembros del WELS y del ELS aprecian mucho el compañerismo que han tenido; desde el rompimiento de la Conferencia Sinódica, el WELS y el ELS tienen reuniones cada dos años para intercambiar información y animarse mutuamente. La Comisión de Relaciones Intereclesiásticas del WELS se reúne regularmente con el Comité de Doctrina del ELS para discutir asuntos de interés común.

En 1993, se reunió la convención constitutiva de la Conferencia Evangélica Luterana Confesional [Confessional Evangelical Lutheran Conference]. Hubo 13 cuerpos eclesiásticos como miembros fundadores de la conferencia. Se realizaron convenciones en 1996, 1999, y 2002. La membresía en 2005 era de 20 iglesias. [En 2017 hubo 32 cuerpos eclesiásticos.] El propósito de la Conferencia es dar apoyo mutuo para difundir el evangelio y preservar el luteranismo confesional en nuestro medio. Esas son aplicaciones positivas de colaborar en la verdad.



### Las logias y los Scouts tienen una religión contraria a la Escritura

Siempre que una organización tiene filosofía religiosa, debemos preguntar si enseña la religión de la Escritura; si no lo hace, no nos uniremos a ella. Las logias y los scouts son organizaciones con filosofía religiosa y su religión no es la enseñanza de la Escritura.

Cuando hablamos de logias, hablamos de lo que llamamos logias “especulativas”, que tienen una filosofía religiosa. Son grupos como: el Orden Masón (rito de York o escocés), los Shriners, Estrella de Oriente, Hijas de Job, Orden de DeMolay, el Orden Benevolente Protector de Alces (BPOE, [abreviatura en inglés]), La Orden Leal de Alces, las Águilas, y los Odd Fellows . Hay seis razones por las que no nos unimos con esas organizaciones:

1. Las logias exigen creer en un ser supremo, pero no en el Dios trino. Enseñan que los miembros deben creer en un dios como lo conciben. Frecuentemente se refieren a Dios con el término genérico de el gran arquitecto del universo.
2. Las logias niegan la deidad de Cristo, lo pueden reconocer como un gran hombre, pero no como el Hijo de Dios.
3. Las logias enseñan la salvación por obras; Cristo es un guía o un ejemplo, pero no lo consideran como el Salvador.
4. Las logias ponen la Biblia en el mismo plano que todos los demás escritos religiosos del mundo; todos están sujetos a la autoridad de la logia.
5. Las logias practican el unionismo religioso; en sus altares pueden adorar personas de todas las creencias.
6. Las logias exigen juramentos en asuntos innecesarios e inciertos; les exigen a los miembros que juren pidiendo castigo para ellos si divulgan los secretos de la sociedad.

Aunque las logias ayudan en asuntos cívicos, no podemos aceptar su falsa religión. Las palabras “apártense de ellos” son aplicables también a las logias.

Los scouts tienen una filosofía religiosa, con los siguientes falsos principios:

1. Exigen creer en un ser supremo, pero no exigen creer en el Dios trino. Su concepto de Dios es de naturaleza teística. Piensan que Dios está muy lejos y se puede saber poco de él.
2. Niegan la deidad de Cristo, consideran a Jesús simplemente como un gran hombre.
3. Confunden la justificación y la santificación. El juramento scout declara que las buenas obras desarrollan el carácter; eso implica que las buenas obras nos hacen aceptables para Dios.
4. Practican el unionismo religioso, aceptan personas de todas las creencias para adorar juntas.

Un antídoto positivo para el scouting [escultismo] es que las congregaciones tengan un programa de pioneros para niños y niñas. Ese programa les da a los jóvenes la oportunidad de aprender mucho al aire libre, pero teniendo como consigna “Fiel a Cristo”.



### Organizaciones cívicas

Hay organizaciones cívicas o comunitarias, que no tienen a la religión como parte integral de su función. Los cristianos pueden unirse a esas organizaciones para servir a la nación o a la comunidad. Algunas veces, esas organizaciones pueden llevar un elemento religioso en sus funciones; es importante notar si es parte de una filosofía religiosa de la organización o no. Si el elemento religioso es circunstancial en la organización, no participaremos en el rito religioso objetable, y podemos seguir siendo miembros de la organización. Si la organización adopta una filosofía religiosa contraria a la Escritura, nos separaremos de ella.

Son ejemplos de organizaciones cívicas: la Cámara de Comercio, el Club Rotario, American Legion [legión americana], Veterans of Foreign Wars [veteranos de guerras en el extranjero], y el Club de Leones.

### Notas finales

<sup>1</sup>"Theses on Church Fellowship," Doctrinal Statements of the WELS (Milwaukee: Northwestern Publishing House, 1997), págs. 31,32.

<sup>2</sup>Doctrinal Statements of the WELS, págs. 30,31.

<sup>3</sup>Citado en Wisconsin Lutheran Quarterly, Vol. 85, No. 4 (Fall 1988), pág.267.

<sup>4</sup>Thesis 5 of Walther's "Theses on Open Questions," in Doctrinal Statements of the WELS, pág.32.

<sup>5</sup>Doctrinal Statements of the WELS, pág.32.

<sup>6</sup>WELS Book of Reports and Memorials, 1993, págs. 236,237.

<sup>7</sup>Wolf, Documents of Lutheran Unity in America, pág.401.

